

POBREZA Y OLVIDO EN LA NARRATIVA DE JUAN RULFO

González Mendoza, Samantha(1), Bárcenas, Ramón(2)

1 [Bachillerato general, Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra, Colegio del Nivel Medio Superior, Universidad de Guanajuato.] | Dirección de correo electrónico: [sammio7thg@gmail.com]

2 [Departamento de Filosofía, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus Guanajuato. Universidad de Guanajuato.] | Dirección de correo electrónico: [rbarcenas7@yahoo.com.mx]

Resumen

La presente investigación revisa la narrativa de Juan Rulfo con el propósito de rastrear el estado de abandono en que quedó el campo mexicano tras el fenómeno de la Revolución. La revisión se realiza desde una perspectiva hermenéutica, es decir interpretativa, para lo cual se estudia la obra del autor, particularmente aquellos textos que versan sobre el tema del olvido y la pobreza en que habitaron los campesinos mexicanos. Se trata de subrayar la miseria y el abandono en que los confinó el gobierno revolucionario.

Abstract

This research explores Juan Rulfo's narrative with the aim of identifying the terrible conditions in which Mexican peasants lived after the Mexican Revolution. This is a hermenutic study that focus its attention on the interpretation of those stories which talk about conditions of poverty and abandonment. The study intends to underline how the revolutionary government confined Mexican peasants to live in misery and abandonment.

Palabras Clave

Literatura; Interpretación; Pobreza; Olvido; Violencia.

INTRODUCCIÓN

La narrativa de Juan Rulfo

Diversos estudios de la obra de Juan Rulfo la caracterizan como un caso ejemplar de la novela moderna y al autor se le sitúa al lado de grandes escritores como Faulkner, Kafka, Joyce y Proust [1]. García Márquez refiere que la conmoción de su lectura de *Pedro Páramo* sólo es comparable a otra gran obra: *La metamorfosis* de Kafka. Además, asegura que después de leer tanto la novela como la colección de cuentos *El llano en llamas* su asombro seguía intacto a tal grado que durante mucho tiempo no pudo leer a ningún otro autor porque todos le parecían menores [2].

Pedro Páramo y *El llano en llamas* son las dos obras de Juan Rulfo que se han convertido en clásico de las letras hispanoamericanas. Los temas que aborda nos remontan a la realidad política, social y económica que se vivió en el México después de la Revolución mexicana y de la Guerra cristera. El campo mexicano padeció los problemas de marginación, olvido, pobreza y exclusión social. Una vez finalizada la Revolución los problemas agrarios no se resolvieron, aquellos que hacían producir las tierras fueron tratados injustamente, se les traicionó y se les olvidó después de dejarlos igual o peor que antes de la guerra. Y es este el disgusto que viven los personajes y protagonistas rulfianos: la miseria, el abandono social y el despojo de las tierras [3].

MATERIALES Y MÉTODOS

Debido a que la presente investigación trabaja con obras escritas, concretamente, la narrativa de Juan Rulfo y estudios sobre su obra, el método de análisis es hermenéutico. La hermenéutica es una disciplina que versa sobre los problemas de la comprensión y la interpretación de textos. Dicha disciplina nos ofrece criterios y reglas generales que orientan el trabajo de desentrañar el sentido de la obra. De manera particular, subraya la importancia de evitar imponer nuestros prejuicios al texto, para lo cual es fundamental la actitud de escucha al decir de la obra. Con esto en mente, la presente investigación plantea una propuesta interpretativa de la narrativa de Rulfo que versa sobre los temas de pobreza, marginación y olvido. El punto a subrayar es el estado de abandono y miseria en que los confinó el gobierno revolucionario. Lo que Rulfo nos muestra, entre otras cosas, son las condiciones inhumanas de existencia del campesino mexicano posrevolucionario.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El Llano en llamas, la colección de cuentos de Juan Rulfo, nos introduce a un marco rural, un elemento clave para entender cómo se crearon los cuentos. Son lugares desérticos donde nunca llueve, campos áridos donde nada prospera. El gobierno ha olvidado el campo mexicano, donde miles de personas viven abandonadas y desamparadas. Los campesinos mexicanos apenas subsisten en condiciones de miseria e ignorancia. La revolución no significó para ellos una mejora en su modo de vida. La obra de Rulfo habla, precisamente, del lamentable estado en que quedó el México rural posrevolucionario

El primer cuento de *El llano en llamas* y primer cuento publicado de Juan Rulfo es "Nos han dado la tierra". Hasta no haber leído la historia completa entendemos que este título es una farsa. "¿Quién diablos haría este llano tan grande? ¿Para qué sirve, eh?" [4]. Es la pregunta que se hace el narrador tras caminar durante muchas horas al lado de Melitón, Faustino y Esteban por una llanura rajada de grietas y de arroyos secos, sin encontrar una sombra de árbol, ni semilla de árbol, ni raíz de nada. Estos cuatro hombres van caminando en busca de una tierra para sembrar que el gobierno les ha prometido, pero al ver todo ese terreno sin vida parece ser que no hubiera nada.

Pensando que quizá pueda llover siguen caminando en silencio bajo el sofocante sol que no los deja ni platicar y a alguien se le ocurre

No, el llano no es cosa que sirva. No hay ni conejos ni pájaros. No hay nada. A no ser unos cuantos huizaches trespeleques y una que otra manchita de zacate con las hojas enroscadas; a no ser eso, no hay nada. [...] Vuelvo y miro hacia todos lados y miro el llano. Tanta y tamaña tierra para nada. [5]

Y la sorpresa de los cuatro es cuando se dan cuenta que esa costra de tepetate es la que van a sembrar, un duro pellejo de vaca llamado el Llano Grande. Es aquí donde nos damos cuenta del engaño, porque los campesinos en realidad no han recibido una buena tierra para sembrar, les han dado una llanura árida donde no hay agua. Es entonces cuando ellos quieren exigir algo mejor explicando que esa tierra va a ser muy dura para trabajar y que ni haciendo agujeros para plantar semillas va a ser posible que algo crezca, a pesar de ser un terreno tan grande es infértil. Pero el delegado los reprime al decirles que manifiesten por escrito todo lo que les disgusta, los campesinos no saben escribir y por tanto no hay quien los escuche; también se burla de su suerte al señalarles que tienen tanto terreno para ellos solos y para finalizar dice que le tienen que reclamar al latifundio y no al gobierno que les da la tierra.

Así nos han dado esta tierra. Y en este comal acalorado quieren que sembremos semillas de algo, para ver si algo retoña y se levanta. Pero nada se levantará de aquí. Ni zopilotes. Uno los ve allá cada y cuando, muy arriba, volando a la carrera; tratando de salir lo más pronto posible de este blanco terregal endurecido, donde nada se mueve y por donde uno camina como reculando.[6]

A menudo que van bajando notan que la tierra se hace buena y eso les da gusto; oyen ladrar los perros y saben que ya están cerca del pueblo, entonces se percatan que la tierra que les ha dado esta allá arriba, después del pueblo.

Este relato es un ejemplo de la despreocupación que se tenía con los campesinos y las injusticias que cometían con ellos, aunque esa gente tuvo un papel relevante durante la Revolución estando en guerra y peleando con todo lo que tenían ahora se encontraba desposeída, indefensa y olvidada. Este escenario completamente rural refleja la tristeza y desesperanza que quedó al fracasar la Revolución, algo que los campesinos deberían estar festejando pero en cambio no quedó nada, solo la desilusión de la tierra entregada. A veces pareciera como si fueran en el camino incorrecto al no ver señales de vida por todo el baldío y el escuchar ladrar a los perros les devuelve la esperanza para seguir caminando. Una gota de lluvia cae, “Cae sola. Nosotros esperamos a que sigan cayendo más. No llueve”, esa esperanza que había aparecido por un instante se fue tan rápido como cayó, como si hubiera caído por equivocación. Esa desolación que quedó entre el pueblo mexicano posrevolucionario expone que se han sometido a la voluntad del gobierno, el ligero optimismo que antes tenían se ha convertido en resignación por ver la miseria en la que se encuentran, tristes e incapaces de luchar para mejorar su situación han pasado a ser los olvidados y marginados.

El campesino mexicano se encuentra en la miseria, abatido también por las inclemencias del clima. Tierras en las que hay sequía y otras veces la lluvia arruina los cultivos. “Es que somos muy pobres” narra la historia de una humilde familia que vive en el campo, donde “todo va de mal en peor”. Tras morir la tía Jacinta les viene otra desdicha, una repentina y brusca lluvia arrasa con la cosecha de cebada recién cortada mientras la familia, sin siquiera tener tiempo de resguardar un manojo, ve como aquello se pierde sin tener arreglo. Lo que en un largo tiempo estuvieron trabajando con mucho esfuerzo ahora ven como es destruido por la inclemente lluvia torrencial. Ese aguacero hizo que el río se desbordara y tuviera paso para hacer perjuicios por donde penetraba, arruinando animales, árboles, plantas, en fin, todo el campo quedó devastado. *Tacha*, la pequeña niña que acababa de cumplir doce años lloraba inconsolablemente por haber perdido a *la Serpentina*, la vaca que su papá le había regalado por su cumpleaños. Ahora su única esperanza es que al becerro no se lo haya llevado la corriente también y se haya ahogado.

“La apuración que tienen en mi casa es lo que pueda suceder el día de mañana, ahora que mi hermana se quedó sin nada. Porque mi papá con muchos trabajos había conseguido a *la Serpentina*, desde que era una vaquilla, para dársela a mi hermana, con el fin de que ella tuviera un capitalito y no se fuera a ir de piruja como lo hicieron mis otras dos hermanas, las más grandes.” [7]

Esta es una historia muy apegada a la realidad, actualmente y desde hace mucho tiempo se puede ver que la gente pobre que vive marginada del resto de la sociedad vive con un futuro incierto. Los papás que trabajan tan incansablemente para darles un mejor futuro a sus hijos viven con la preocupación de que algún día no se vayan a ir por el camino malo, en este caso que *la Tacha* no se fuera ir a la prostitución como sus hermanas lo hicieron. La niña llora con ganas al saber que no van a recuperar al animal, pues la vaca era la única esperanza de que fuera a encontrar un buen hombre que la quisiera para siempre y de este modo no siguiera los pasos de sus hermanas, pero ahora no hay remedio para su futuro.

“Según mi papá, ellas se habían echado a perder porque éramos muy pobres en mi casa”, cuenta el narrador del cuento, viendo como la pobreza puede determinar el futuro de las personas; no deja de existir la posibilidad de que decidan salir adelante y cambiar las cosas, pero en el mundo rulfiano la realidad es otra. Como también se refiere en el cuento “No oyes ladrar los perros” en el que un padre va en busca de un doctor para que le alivien las heridas que le han hecho a su hijo Ignacio por andar en malos pasos; trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena.

Los olvidados de Luis Buñuel, es una película que ejemplifica muy bien parte de estos dos cuentos. Esencialmente, retrata a la pobreza y a la miseria como la culpable de todo lo que ocurre [8]. Los olvidados son un grupo de niños que han sido abandonados por sus padres, y al no tener educación se guían por lo que ven y aprenden en la calle. *Meche* es una niña que vive con su abuelo; un día, *el Jaibo* le pide darle un beso a cambio de unas monedas, ella se encuentra en una situación de miseria, por lo que acepta muy fácil el dinero; quien sabe en un futuro llegue a verse en la necesidad de prostituirse. Por su parte, *el Jaibo*, es un muchacho huérfano que sobrevive en la calle convirtiéndose en un ladrón y asesino; y Pedro es otro niño que a pesar de no recibir el amor, afecto y apoyo de su madre sigue habiendo mansedumbre en él y deseos por salir de la condición en la que está para ganarse el amor de su mamá y deje de ser otro olvidado. Otros dos personajes olvidados son *el Ojitos*, un niño a quien su padre abandonó y que es la imagen de toda esa gente que se muda del rancho a las grandes ciudades; y un señor ciego desamparado que recoge al *Ojitos* mientras sigue con la esperanza de que su papá regrese por él. A final de cuentas, todo lo que ocurre en la película tiene como raíz un único problema: la pobreza. El mismo Rulfo sostuvo que el escritor latinoamericano no podía hablar de otra cosa que no fuera la miseria y la ignorancia.

“Luvina” es un relato que se convierte más en hacer una descripción del lugar que la acción que toman los personajes ahí. El narrador es un misterioso personaje sin nombre que se dedica a relatarnos el lugar de muerte, desolación y abandono que es Luvina. Se mire por donde se mire, Luvina es un lugar de tristeza donde la sonrisa no se conoce. El narrador explica que cuando llena la luna, la gente ve de bulto la figura del viento recorriendo las calles llevando a rastras una cobija negra; pero lo que él siempre llegó a ver fue la imagen del desconsuelo. Tal vez esa cobija negra del viento no es más que la ruina y abandono que cubre ese pueblo y a su gente atrapada ahí. A fin de cuentas no es más que un terreno donde la gente va perdiendo la esperanza y las ganas de vivir. Un sitio que la gente se opone a abandonar para no dejar solos a sus muertos y prefiere quedarse en aquel moribundo lugar donde se han muerto hasta los perros y solo reina el silencio en medio de aquella soledad. Esperan la muerte como una esperanza, sin contar el tiempo que en Luvina se hace eterno. Estos personajes viven en un estado de agonía a causa de la miseria y olvido en la que se encuentran. A pesar de que todos los cuentos de *El llano en llamas* siempre tienen como escenario lugares nefastos y desdichados, no hace falta leer otra cosa más que “Luvina” si queremos entender bien la miseria de la que Rulfo escribía. Es así como quedaron muchos pueblos de México después de la Revolución y la Cristiada, lugares caracterizados por su extrema pobreza con penosas condiciones de vida donde la gente fue despojada de sus tierras y abandonada a su suerte en áreas miserables. “Luvina” presenta a la miseria como otro personaje del cuento, el abandono y ruina de todos los sectores rurales y quien el propio Rulfo señaló que esta situación es casi generalizada en el país. En el relato, el narrador le comparte su experiencia de vivir en Luvina a otro joven que está por partir hacia allá. Le advierte de la tristeza que arrastra el aire y nunca se lleva, el cielo desteñido y un aire negro que cubre al poblado. Al estar ahí pierden hasta la noción del espacio y del tiempo debido al agonizante estado en el que viven. Los personajes de este cuento son la gente que el gobierno y todas las instituciones sociales han olvidado. Si no tienen para comer menos van a tener un alimento espiritual o algo con qué cultivarse culturalmente. Pero este relato a diferencia de muchos, incluye una de las pocas veces en las que el pueblo pronuncia una palabra en contra del gobierno.

CONCLUSIONES

Juan Rulfo escribió de temas tristes y atroces de la forma más bella y poética que alguien puede hacer. Nos mostró los escenarios del campo mexicano posrevolucionario de una manera realista. Lugares devastados y olvidados donde imperaba la miseria y soledad. Gente que reflejaba la angustia que estaba pasando y anhelaba cambiar el rumbo de sus vidas, esperando que alguien recordara que existían.

Marginación, abandono social, pobreza, ignorancia, violencia, son problemas que lamentablemente no han cambiado en la historia de nuestro país, disgustos que se concentran en los sectores rurales siendo los campesinos los que más padecen de esto; pero todavía hay otros factores que aquejan más la situación: la falta de oportunidades, injusticia, migración hacia nuestro vecino país del norte para buscar mejores ingresos, y algo aún peor es que se tengan que ver en la necesidad de “alquilar” sus tierras para el crimen organizado. Ya no estamos en pugna, pero ahora enfrentamos la guerra con el narcotráfico. Voces que han sido reprimidas o abandonadas y que piden ser recordadas se plasman en esta narrativa. La obra de Juan Rulfo es el reflejo de una historia, política y estructura social de todo un pueblo olvidado que pide ser escuchado.

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias a Dios por permitirme vivir esta gran experiencia. Agradezco a mi asesor, el Dr. Ramón Bárcenas, primeramente por aceptarme para realizar este proyecto con él, por todo su apoyo, orientación, por compartir conmigo sus conocimientos en este ámbito y especialmente por hacerme ver lo maravillosa que es la narrativa de Juan Rulfo. A la Dirección de Apoyo a la Investigación y al Posgrado de la Universidad de Guanajuato por permitirme participar en el Verano de Investigación UG 2018.

REFERENCIAS

- [1] Frenk, M. (1961) *Pedro Páramo*. En Campbell, F. (Ed.) *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica* (pp. 44-54), México, Ediciones ERA.
- [2] García Márquez, G. (1980) Breves nostalgias sobre Juan Rulfo. En Campbell, F. (Ed.) *La ficción de la memoria. Juan Rulfo ante la crítica* (pp. 449-453), México, Ediciones ERA
- [3] Cf. Rulfo, J. (2017a) *Pedro Páramo*, México, Editorial RM.
- [4] Rulfo, J. (2017b). *El Llano en llamas*, México, Editorial RM, p. 8.
- [5] *Ibid.*, p. 9.
- [6] *Ibid.*, p. 11
- [7] *Ibid.*, p. 26.
- [8] Cf. Buñuel, L. (dir.) (1950): *Los olvidados*, Ultramar Films, México.